

PARALOGISMOS.

Patologismos, antinomias e Ideal de la Razón Pura.

Cómo hemos dicho, forma parte de la Razón generar ciertas Ideas que apuntan a lo Incondicionado, es decir, a lo que ya no tiene condición alguna y se constituye como comienzo absoluto. De esta manera y a partir de los fenómenos psíquicos se llega a la idea del Alma como la de un sujeto último de los actos psíquicos. A partir de los fenómenos físicos se constituye la Idea de Mundo, cómo el cierre de la totalidad de todos los fenómenos. La Idea de Dios surge, a partir de la unión de lo físico y de lo mental, como la de un ser que contiene toda la realidad.

Cuando las Ideas de la Razón, que sólo tienen un papel regulativo, se utilizan como objetos de conocimiento, la Razón cae en ilusiones, se engaña a sí misma. De los tres tipos de objetos mencionados surgen tres tipos de ilusiones trascendentales: los paralogismos, las antinomias y el Ideal de la Razón Pura.

Paralogismos: Literalmente significan falsos razonamientos. Este error consiste en hacer del "Yo pienso" que en Kant sólo tiene un carácter lógico, es decir, es pura forma, como lo son Espacio/Tiempo y categorías, un objeto. Este Yo acompaña todas mis experiencias, por que de lo contrario, sólo tendríamos una sucesión dispersa de sensaciones. Así el "yo lógico" hace posible mis experiencias, pero justamente porque jamás es experimentado, es decir, no es un objeto, no es un fenómeno. La psicología racional utiliza mal la categoría de sustancia y hace del "Yo pienso" un objeto de conocimiento llamado Alma, del cual dice, que es una sustancia, que es simple y que existe.

Antinomias: Literalmente "conflicto entre leyes". Las antinomias son tesis contradictorias entre sí sobre el Mundo, tomado como un objeto, y que pueden ser demostradas con la misma fuerza probatoria. Kant habla de 4 antinomias, que son las siguientes:

TESIS	ANTITESIS
1. El mundo es limitado, tanto en el tiempo como en el espacio.	El mundo es eterno e infinito.
2. Todo lo que hay en el mundo se compone de partes simples indivisibles.	Nada es simple, todo se puede descomponer en partes más pequeñas.
3. La causalidad no es suficiente para explicar todos los fenómenos; hay que admitir también una causalidad libre	No hay libertad, todo sucede de acuerdo a las leyes de la naturaleza.
4. Pertenecé al mundo, como parte o como causa un ser necesario	Ni en el mundo, ni fuera del mundo hay un ser necesario.

En las antinomias la Razón se contradice a sí misma; salir del enredo sólo es posible marcando los límites del conocimiento y distinguiendo entre fenómeno y noumeno. Lo que la Idea de Mundo recoge es "el conjunto de todos los fenómenos físicos" y en cuanto Idea es pensable (inteligible). Pero esto no significa que se dé en la experiencia posible (sensible), no tenemos experiencia del Mundo (noumeno) considerado como un objeto (fenómeno); luego no puede haber conocimiento del Mundo. Cuando la Razón intenta traspasar el umbral de la experiencia, de los fenómenos, entra en contradicciones de las cuales no puede salir.

A continuación ampliamos la tercera antinomia, por ser de especial relevancia para la ética. La tercer antinomia plantea el problema de la Libertad, el hecho de que la voluntad humana sea causa de actos no determinados anteriormente por causas, es decir libres. Sin embargo, según Kant, la libertad no es demostrable, sólo hallará su justificación en el terreno de la Razón Práctica, porque no tiene cabida en la Razón Pura (Teórica).

TERCERA ANTINOMIA

TESIS

La causalidad que está conforma con las leyes de la naturaleza no es la única forma de causalidad. Hemos de suponer una segunda forma: la libertad.

Demostración de la tesis

Supóngase que no existe más causa que la que está de acuerdo con las leyes de la naturaleza. Según esto, todo suceso presupone uno anterior, y éste otro anterior y así sucesivamente. De acuerdo con esto nunca podríamos llegar a una primera causa. La cadena sería inacabada. Como consecuencia no podría servir para cumplir con los requisitos de la explicación científica. Es decir, habría cosas de las que nunca podríamos saber su causa. Es pues, necesario suponer la existencia de una causa que no esté a su vez causada por otra causa precedente. Tal causa refleja una espontaneidad absoluta y a ésta llama Kant *libertad trascendental*.

ANTÍTESIS

No hay libertad. Todo lo que sucede en el mundo, sucede de acuerdo con leyes de la naturaleza, según la relación causa-efecto.

Demostración de la antítesis

Supone que existe una libertad trascendental, que inicia una secuencia causal sin ser ella misma causada. Pero esto contradice uno de los principios del entendimiento (la segunda analogía [véase 3.3.2.]) luego no puede haber nada incausado.

El Ideal de la Razón Pura: La Idea de Dios surge del intento de agrupar toda experiencia posible. Dios es, por lo tanto, pensado como aquel ser que reúne en sí toda la realidad. A tal ser le llama Kant Ideal de la Razón Pura. Kant reduce todas las pruebas que intentan demostrar la existencia de Dios a tres: 1) prueba ontológica; 2) prueba cosmológica; 3) prueba físico-teológica.

1. *Prueba ontológica:* es aquella que partiendo de la noción de Dios (como aquel ser que reúne en sí toda la realidad), concluye que Dios existe (de lo contrario le faltaría una realidad: la existencia). Se trata del viejo argumento ontológico de San Anselmo (S.XI). Según Kant la prueba es inválida, lo que constituye la realidad de algo es el conjunto de sus notas constitutivas, y en este sentido, las notas constitutivas de un objeto posible y las de un objeto existente son las mismas; la existencia no es una nota que entre en la noción de algo, aunque sea Dios. Kant dice con un ejemplo que cien táleros —una moneda de la época— posibles tienen las mismas notas, por lo tanto la misma realidad, que cien táleros existentes.
2. *Prueba cosmológica:* es aquella que partiendo de la existencia de cosas en general, concluye que tiene que existir un ser necesario. Se trata de la tercera vía de Tomás de Aquino (S.XIII), la vía de la contingencia. Esta prueba parte de que los seres del mundo son contingentes, por lo que tiene que haber un ser necesario. Kant considera que esta prueba no es válida por dos razones: (1) La noción de algo contingente tiene que contar ya con la idea de un ser necesario, y la idea de este ser es la alguien cuya esencia implica su existencia, y éste es el núcleo del argumento ontológico. (2) Se sostiene que tiene que haber un ser necesario causa del mundo, pero con ello se está aplicando la noción de causa (una de las categorías del entendimiento) fuera del campo de la experiencia.
3. *Prueba físico-teológica:* es aquella que partiendo de la existencia de un orden inteligible en el mundo concluye en la necesidad de una inteligencia ordenadora. Corresponde a la quinta vía de Tomás de Aquino. Esta prueba es inválida también por dos razones: (1) Al igual que la anterior aplica la categoría de causa más allá de la experiencia. (2) A lo sumo nos llevaría a la necesidad de un "ordendor" del universo, a la manera del Demiurgo platónico, pero no a la necesidad de un "creador" del universo.